

La música en la liturgia

Kyrie eleison
Señor ten piedad

Hey amigos, ánimo! Que tal de vacaciones? Están listos para continuar con los estudios , el trabajo, los quehaceres cotidianos? En tal caso iniciemos las actividades con buen humor y entusiasmo , que les parece?

Muy bien, ahora corresponde repasar este momento tan peculiar y por lo tanto especial que es “*kyrie eleison*”. El Kyrie pertenece a las formas litúrgicas más antiguas y esta palabra fue tomada de expresiones paganas con las que las gentes se dirigían al sol o a los ídolos incluyendo el culto imperial en el cual el emperador fue llamado *kyrios* (señor). y se conservó en lengua griega cuando entró a formar parte de la misa. Las palabras Kyrie eleison significan, Señor, ten piedad, y se cantaban a la manera de las liturgias orientales, repitiéndolas varias veces. A fines el Siglo 6° se añadió el *Christe eleison*, que quiere decir, Cristo, ten piedad. A pesar de su origen tan antiguo los kyries llegados hasta nosotros son del siglo 10° en adelante el cual tiene carácter de preparación y su finalidad es disponer a la asamblea a escuchar como conviene la Palabra de Dios y celebrar dignamente la eucaristía (IGMR 24).

El acto penitencial no es un examen de conciencia, es un momento de silencio, de reconocimiento de la Salvación de Dios. Las invocaciones por lo tanto deben tener este sentido; el Kyrie no nació como una formula para pedir perdón, sino como una invocación a Cristo Señor y Salvador, es entonces la expresión de la comunidad que aclama a Jesucristo. La formula adecuada del Nuevo Misal Romano es “Señor ten piedad” , se suprime el “de nosotros” y con excepción de algunos momentos se puede sustituir por otro canto, como en Cuaresma enfatizando o centrando el texto en la Cruz.

Conociendo ya un poco de la procedencia (etimología) de las palabras y asumiendo un poco las referencias históricas, examinémonos ¿que tratamiento daremos en la actualidad a este canto? ¿Cuál seria el área de oportunidad para el ministerio de alabanza? En pocas palabras, ¿que debo hacer como músico católico para contribuir y aportar algo de acuerdo a los talentos que Dios me ha confiado?

Al menos podemos por principio sensibilizarnos sobre el concepto, luego ubicarlo en nuestra realidad, y por ultimo, tratar de contribuir en mantener el carácter o la atmósfera propicia en el acto penitencial ¿no les parece?

Este no es un canto alegre o con ritmos que inviten a moverse, mucho menos acompañado por sus palmas rítmicamente; entonces demanda austeridad rítmica, armónica tal vez, y melódicamente hablando podría ser un bache si está demasiada ornamentada. Las dinámicas (volumen o intensidad) deben ser reguladas manifestando un momento climático para que no se aprecie plano la concepción extramusical que es el texto

Me voy a permitir filosofar un poco colegas músicos ... los procesos evolutivos de la humanidad exigen mayor preparación, mayor entrega, devoción, fervor, pasión y ¡actualización! Por tanto no podemos quedarnos a la expectativa

mario.ramosp@gmail.com

MARP©MUSIC2007

